

LA BRECHA DE LA DESIGUALDAD

Economía

8 de octubre de 2010

Susana Noemí Tomasi

Se sabe que una de las causas de la violencia y criminalidad a nivel mundial radica en los problemas sociales existentes y en las brechas de desigualdad entre las distintas clases sociales.

Es que los que más tienen cada vez poseen más y los más pobres cada vez cuentan con menos recursos para lograr su subsistencia y la de sus familias.

Aqueja a nuestro país en la actualidad una violencia y criminalidad inusitadas, la violencia se ve incrementada por la droga que a tocado todas las capas sociales y crea la sensación de impunidad en los que la utilizan.

En La (de) construcción social a través de la inseguridad, informe de Carolina Moreno del Observatorio de la deuda social Argentina de la Universidad Católica Argentina se expresa: "... Existen diferentes formas de abordar el problema de la inseguridad. Se lo puede analizar desde el punto de vista de la cantidad o número de delitos concretos registrados o desde la percepción o sentimiento de inseguridad que experimentan las personas. Asimismo, las causas del aumento de la delincuencia pueden estar relacionadas con el aumento de la desocupación, pobreza, inequidad, ausencia de justicia e ineficacia de control policial y las causas del incremento del miedo al delito pueden deberse tanto a estas cuestiones objetivas como a determinantes subjetivos y/o propios de estructuras psicológicas personales. En tal sentido, los altos niveles de delitos y el miedo al mismo estarían vinculados con la falta de protección estatal o privada allí donde la ciudadanía se encuentra más vulnerable y a

factores psicológicos. De acuerdo con los resultados de la EDSA, (Encuesta de la Deuda Social Argentina) el 25% de los entrevistados dijeron haber sufrido un hecho delictivo en el último año...”

A que se debe este incremento de la violencia, donde las víctimas somos todos, esto se debe a mi entender, a la brecha de desigualdad, la falta de oportunidades para las clases más pobres, el nivel de populismo que lleva a dar subsidios y no trabajo efectivo, subsidios que se quitan si no se concurre a los actos del político de turno, no existen las mismas oportunidades de educación, salud, acceso a una vivienda digna, y trabajo según el estamento social de que se trate, y esto conlleva a un incremento en los niveles de violencia.

En “Pobreza, educación y calidad institucional, los desafíos del festejo del Bicentenario en Argentina” publicado en el Boletín de Universia-Knowledge@Wharton, el 20-07-2009, se expresa que “... Los especialistas coinciden en señalar que el Bicentenario es “una fecha simbólica” y que, en realidad, tiene que aprovecharse para, según Fracchia, del IAE, “diagramar el rumbo deseado de la Argentina a largo plazo, ya que los últimos años de política económica no han cambiado sus características básicas: una industria que apela a la competitividad del precio del peso argentino para enfrentar la competencia del resto del mundo, un país con poca profundidad financiera, una sociedad con elevado nivel de pobreza y desigualdad y un régimen fiscal frágil. Falta algo básico: diálogo entre las partes que integran la democracia Argentina. Además es preciso fortalecer los partidos políticos e involucrar más a la sociedad. Los modelos a seguir son Estados Unidos, Australia y Chile”...”

En “La hora de la igualdad, Brechas por cerrar, caminos por abrir”, informe de la CEPAL del 30-05 al 01-06-2010, se expresa que la igualdad transforma a la dignidad y el bienestar de las personas en un valor irreductible, articula la vida democrática con la justicia social, vincula el acceso y las oportunidades con una ciudadanía efectiva y de éste modo fortalece el sentido de pertenencia. Además, dicen, provee el punto de partida ético-político para

universalizar prestaciones (no solo en materia de acceso), sino también para reducir brechas en la calidad y las trayectorias.

Una mayor integración al trabajo digno, a la educación de calidad, a la información y el conocimiento, y a las redes de protección e interacción sociales, permite mejorar la capacidad de los ciudadanos para la participación en instituciones políticas y sindicales, el diálogo público, el voto informado, el uso del conocimiento para hacer respetar sus derechos, el acceso a asociaciones civiles y el intercambio cultural.

Las brechas en materia de educación y conocimiento lo son en materia de desarrollo humano y por ello no solo la educación es vital, sino también la nutrición, la salud preventiva y la capacitación.

Las brechas en el conocimiento son brechas en el ejercicio positivo de la libertad, entendida como conjunto de capacidades para llevar adelante proyectos de vida.

Las brechas en la productividad lo son de bienestar y de autorrealización en el trabajo. El nivel socioeconómico de origen y el nivel educacional marcan considerablemente los destinos laborales de baja o alta productividad, lo que supone la existencia de brechas en los ingresos, el acceso a redes sociales, el reconocimiento colectivo a los esfuerzos propios y la calidad de la vida cotidiana.

Las brechas en la protección social determinan distintas formas de vulnerabilidad entre las cuales las principales son los riesgos de pobreza e indigencia, enfermedad, desempleo y vejez sin ingresos.

Las desigualdades en materia de educación, protección social y productividad se nutren de (y alimentan) brechas históricas por razones de raza y etnia, género y territorialidad. Las desigualdades de género se expresan, por una parte, en formas diversas de discriminación en el mundo laboral (menos ingresos, más desempleo y empleo menos protegido) y por otra en la falta de remuneración y el poco reconocimiento de la economía del cuidado, clave en

la reproducción social y a cargo sobre todo de las mujeres. Los indígenas y afrodescendientes, así como la población rural, son más pobres, menos educados, con menores ingresos, con menos protección social y acceso restringido a la justicia y a la política. Las desigualdades territoriales también se ven reflejadas en la segregación urbana, dado que los barrios pobres tienen servicios pobres y accesos restringidos (escuelas de mala calidad, ambientes hacinados, mayor exposición a la violencia, menos oferta de empleos, servicios más deficientes de salud, menos capital social).

Dan Adaszko y María Sol González, en La situación de coyuntura 2008 – 2009: Condición económica de los hogares: La crisis afecta a todos los sectores pero golpea fundamentalmente a los segmentos más vulnerables de la sociedad, informe del Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la Universidad Católica Argentina se expresa que “... Tras cinco años de progreso sostenido en lo que hace a la disponibilidad del ingreso para el consumo y el ahorro, la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina) muestra que los corrientes, en 2009 dicho porcentaje asciende al 74,3% de hogares que sufrieron una pauperización de sus economías durante el período 2008-2009. Así, la proporción de los mismos cuyo ingreso total no les resulta suficiente para afrontar los gastos corrientes para sostener un mismo nivel de vida se incrementó de un año al otro del 37,2% al 43,9% **El efecto conjunto de la inflación y de la desaceleración económica tuvo un carácter sumamente regresivo ya que el principal impacto lo sufrieron los hogares pertenecientes a los estratos socioeconómicos más pobres...**”

El siguiente cuadro muestra el porcentaje de hogares que debieron resignar consumos, gastos o pagos del 2004 cuando se comenzó a salir de la crisis del 2001 al 2009, cuando se comenzó a ingresar en una nueva etapa de crisis:

Consumos, gastos o pagos resignados al menos una vez durante el último año por problemas económicos. 2004 al 2009 EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES						
CONSUMO-GASTO O PAGO	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Comprar menos comida o comida de menor calidad	61%	51%	40%	35%	36%	55%

Dejar de ir al médico o al dentista	46%	34%	24%	22%	18%	39%
No comprar medicamentos	41%	29%	22%	17%	14%	31%
No comprar ropa aunque le haga falta	63%	52%	37%	38%	37%	49%
Dejar de realizar actividades recreativas	66%	54%	45%	42%	39%	67%
No pagar o retrasar el pago de impuestos	43%	26%	20%	18%	15%	28%
No pagar o retrasar el pago de servicios públicos	25%	18%	13%	11%	9%	26%

FUENTE: EDSA. Observ. de la Deuda Social Argentina. UCA. *Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná.

El Observatorio de la Deuda social Argentina concluye que el conjunto de los hogares están atravesando una retracción del nivel de consumo de algunos bienes y servicios que son indispensables para garantizar una mínima calidad de vida aceptable. Este retroceso responde a dos razones distintas según el segmento socioeconómico que se analice: en los hogares pobres e indigentes existe un marcado deterioro en las condiciones materiales de vida lo que impacta, entre otras cosas, en su nivel de consumo. En los segmentos medios altos la retracción se debe por un lado a una leve disminución en la renta pero fundamentalmente por la adopción de una actitud conservadora en favor del ahorro en detrimento del consumo.

Ahora bien, el gobierno nacional a través del Informe Económico 1er. Trimestre del 2010 del Ministerio de Economía entiende que la efectividad de algunas políticas económicas implementadas durante la crisis entre las que se destaca la Asignación Universal por Hijo (AUH) cuyo impacto sobre los ingresos de un grupo importante de la población favoreció la recuperación del consumo, pero si bien, era necesaria esta asignación, no se cubre la brecha existente entre la población de menores y mayores recursos, y no se soluciona el problema de fondo que es el empleo.

En el mismo informe se determina a través de la información del Sistema Integrado Provisional Argentino (SIPA), la evolución del empleo registrado, reflejó un aumento del empleo en el total del sistema de 1,5% anual (equivalente a 104.000 puestos adicionales), pero éste aumento es real?

Este crecimiento lo explican por el aumento neto registrado en los sectores productores de servicios de 2,7% anual (136.000 puestos adicionales) mientras que en los productores de bienes se observó una caída de -1,5% (30.000 puestos). Los dos sectores de mayor crecimiento porcentual (y también en términos absolutos) fueron Administración Pública (6,1% y 77.000 puestos) y los Servicios Sociales (2,8% y 17.000 puestos). Los dos sectores con mayor caída porcentual fueron Pesca (-4,9%) y Material de Transporte (-4,8%), aunque en términos absolutos la Construcción y la Industria Manufacturera fueron los que más contribuyeron a la destrucción neta de empleo (14.000 y 9.000 puestos de trabajo respectivamente).

Entonces lo que está ocurriendo en realidad, es que el Estado está absorbiendo la desocupación real de los sectores productivos del país, a través de planes sociales o incrementando el empleo público, lo que significa que la situación económica está empeorando, y en éste caso la brecha de la desigualdad se sigue incrementando.

Según los datos sobre pobreza del mismo informe, la población pobre en el 2003 ascendía a 50,9% de la población total del país, y bajó al 13,2% en el 3er trimestre del 2009, cuando por el informe del Observatorio de la Deuda social Argentina, la pobreza para el mismo período se incrementó.

1971-1980	1981-1989	1990-1997	1998-2003	2004-2008	1998-2008	1990-2008	2009
2,8	- 1,0	5,0	- 1,3	8,4	3,0	3,8	0,9

Argentina: **CRECIMIENTO DEL PIB, 1971-2009** fuente CEPAL

Este informe de la CEPAL, y los datos correspondientes a Consumos, gastos o pagos resignados al menos una vez durante el último año por problemas económicos, 2004 al 2009, del Observatorio de la Deuda social Argentina, indican que la información que utiliza el gobierno no es la correcta, la población desocupada es mayor a la indicada por los informes oficiales, el crecimiento económico es menor, y la brecha de desigualdad se está incrementando, y lo peor del caso es que si el diagnóstico no es el correcto, la receta para solucionar el problema no va a ser efectiva.

Llama a la reflexión en las proximidades del censo nacional, el miedo patente de recibir a un encuestador por temor a la violencia e incluso de los encuestadores a entrar a las casas cuando no hace tanto tiempo eran invitados a entrar a las mismas y atendidos con cordialidad sin ningún tipo de desconfianza, lo que es más no existía ningún temor con respecto a la utilización que el Estado podría hacer de los datos con el objetivo de recaudar más impuestos, siendo que los censos poblacionales son realmente importantes para determinar la realidad del país.

Es que el gobierno tiene un grave problema de comunicación y credibilidad.